

## TASIS.

Dícese de esta familia ser su origen de la Real sangre de Francia, y que fueron Capitanes de San Ambrosio, en tiempo que se combatía por la Iglesia Católica.

Martino de la Torre, primero de este nombre, y por la gran disposición del cuerpo, y persona llamado de todos el Gigante, fué de gran corazón, fuerzas y valor, y muy dado á la disciplina militar, como lo mostró siguiendo el estandarte del Emperador Conrado II, el cual, juntándose con D. Luis, Rey de Francia, y con D. Alonso, Rey de España, y D. Enrique de Inglaterra, y con otros Principes, á instancia de San Bernardo Abad, de muy santa vida, y doctrina que señaló de su propia mano á todos por orden del Pontífice, con una cruz en las espaldas (que dió ocasion á llamar á los que iban en este ejército los Cruzados), puestos en orden con gran número de gentes, iban caminando á la buelta de Constantinopla, por haberles prometido Emanuel, Emperador griego, su confederacion, y vituallas para su camino, el cual no guardando su fidelidad prometida, hizo mezclar harina y yeso, para que de aquel pan comiese el ejército, siendo causa de su pérdida y total ruina, segun escribe el Vergon, porque muriendo mucha parte del ejército, les fué forzoso dejar el cerco y retirarse á Tracia, y al llegar á Jerusalem tuvieron grandes batallas cerca de Damasco, habiéndola cercado con todo su poder, valor y fuerzas, padeciendo los soldados mucha hambre, donde peleando Martino de la Torre, con su natural valor y

fuerzas, fué preso, y al fin cruelmente martirizado de los sarracenos por la Fé Católica y nombre de Cristo. Todos los escritores concuerdan que tuvo por hijo á Jacobo de la Torre, primero de este nombre, el cual dicen vivió siempre retirado en su condado y señorío de Balsasina, y del cual dicen fueron hijos; primero, Paganó, que sucedió en la casa; segundo, Martino, segundo de este nombre, del cual volveremos á hacer mencion; tercero, Juan de la Torre, que segun algunos escritores, dicen fué uno de los siete Capitanes que fueron electos contra Federico, Emperador, á los cuales fueron entregados mil soldados á cada uno, y es el mismo mancebo de quien escribe el Suplache de la ciudad de Milan, que gozó del Imperio de aquella ciudad; cuarto, Juan de la Torre, que sucedió en el gobierno y señorío á su hermano año de 1265, el cual habiéndose fortalecido, comenzó á aspirar al dominio, haciendo gente contra las armas del Arzobispo Oton, que se le oponian y resistian, y por mejor defenderse y mostrar su valor, emparentó por matrimonio con los Usterlas, Biragos y Castellones, de quien escribe el Sansobino diciendo, que acogió á Carlos de Angio, con el ejército que llevaba al Reino de Nápoles, contra los Manfredos, proveyéndole de armas y vituallas, siendo de este parecer el Bugato y escritores, y juntó á su dominio y señorío; á Bergamo, Lodi, Novara, Berceli, Como y Bresa (la cual conquista, escribe la crónica), y que luego que tuvo el Magistrado, formó un ejército contra los Cremoneses, y ganando á Como, permitió á los soldados que le destruyesen: pero hechas paces por el Pontífice Urbano con los Cremoneses, restituyó á Bergamo y á la ciudad de Novara, escluida la familia de los Cornelios. Finalmente, estando para morir, dejó por sucesor á su hijo Napoleon, el que última-

mente perdió el señorío, lo cual es horror como se verá, porque Napoleón, hijo de Pagano, llamado Napo, habiendo arruinado y deshecho la torre Filipo, y la roca de Brebio, que era de la Iglesia mayor de Milan, caminando un día á caballo hácia Bresa, murió violentamente, y fué sepultado junto á sus hermanos; quinto, Jacobo de la Torre fué el primer caballero que hallamos de esta nobilísima familia con apellido de Tasis, por los años de 1270 y 71, cómo consta de escrituras auténticas sacadas de los Reales archivos de Nápoles, por Pedro Vicente, y en ellas se refiere como este caballero, Jacobo de Tasis, fué Prior de Barleta, en la sacra Religión de San Juan, en tiempo de Carlos I de este nombre, Rey de Nápoles, por donde parece con evidencia, que es error de algunos escritores decir, que Lamural, biznieto de su hermano Pagano, fué el primero que se llamó Tasis, por haber poblado en el valle de Cornelio, llamado Montaña del Taso.

Pagano de la Torre, hijo primogénito de Jacobo de la Torre, fué caballero de tanta virtud y prudencia, que alcanzó que su casa tuviese entrada en la ciudad de Milan, con que abrió tan ancho camino, que dió causa á las grandezas que de esto se siguieron, segun escribe el Coiro, que con gran liberalidad y grandeza de ánimo recogió á los Milanese que andaban rotos y derramados del Emperador Federico II, en el rio Olcio sobre el Brexiano, los cuales despues de sus primeras miserias, cayeron en otras, dando en manos de los Bergamascos, los cuales apostados por diversas partes de emboscadas de mucha gente, donde se hallaban desesperados y perdidos, porque los acabaron de matar y saquear, sino fueran porque medio muertos como estaban, llegaron á las tierras de Balsasina, y fueron recogidos y recibidos de Pagano, con toda caricia, reparándolos y proveyéndolos de vituallas,

y de todo el socorro necesario, hasta que llegaron á su pátria, por cuya causa, queriendo el pueblo de Milan mostrarse agradecido á dicho caballero, al año siguiente, renovándose las discordias de la nobleza y del pueblo, eligieron por su Capitan al sobredicho Pagano, haciéndole venir con toda su noble familia de Balsasina: fué hecho ciudadano de Milan, y tan lleno de fortuna, que dió principio á sus descendientes, que de mano en mano viniesen á gobernar la ciudad de Milan, en cuyo cargo se portó con toda justicia y rectitud, y hallándose por cabeza de este famoso pueblo, se puso con grande rigor á echar los nobles de la pátria, de donde nacieron las guerras civiles que se siguieron, las cuales muchas veces ensalzaron su casa, y otras muchas fué echada por tierra. Murió este famoso Capitan, despues de ser hecho en Milan Vicario general del Emperador Rodolfo, y fué sepultado en la Iglesia y Monasterio de Claravalle con gran pompa, autoridad y aplauso del pueblo, en un soberbio sepulcro de blanquíssimos mármoles, y segun el Coiro, fué puesto en humilde lugar, con unos versos esculpidos encima que vueltos de latin en romance dicen así:

EPITAFIO.

El Capitan del pueblo magnífico y grandioso, la fuerza y defensa de la Iglesia nuestra madre, la flor de toda esta noble pátria y region, yace Pagano como sol en su ocaso de la Torre, consuelo nuestro, abreviado en este mes, murió el año de 1241, á los 6 de Enero.

Segun el Coiro, quedaron despues de la muerte de Pagano, muchos hijos que fueron: primero Hermano de la Torre, padre de Raimundo, Arcipreste de Monza, y electo Arzobispo de Milan; segundo Napo de la Torre, llamado por otro nombre Napoleón, el cual, despues de

la muerte de su tío Felipe, se apoderó del señorío y gobierno de Milan, y fué casado con hija del Conde Oton, de cuya generacion y descendencia volveremos á hacer memoria; tercero, Francisco de la Torre, primero de este nombre, que sucedió en la casa, como luego se verá; cuarto, Caverna de la Torre, que murió ahogado en la Bauro, al pasar un río, para unirse con los Torrianos, que se habían retirado allí, é ir á Pádua, del cual escriben que tuvo cuatro hijos, que fueron; Pagano, Confederino, Gutifredo, y Juan de la Torre; quinto, Paganino, tuvo tres hijos, que fueron llamados, Paganino, Aguavera, y Cason; sexto, Raimundo de la Torre, fué Obispo de Como y Patriarca de Aquileya, á donde llevó cuando fué á tomar la posesion de aquella provincia, mucha gente noble de Milan por sus criados.

Francisco, primero de este nombre, hijo tercero de Pagano, sucedió en el gobierno y señorío de Milan; fué hombre cruel mas que su hermano, á quien el Rey Carlos armó caballero despues de la muerte del Rey Manfredo, y de la conquista del reino de Nápoles, el cual, viniendo á batalla con los Vizcondes que habían sido vencidos siete veces de la familia de los Torrianos, fué muerto en la última refriega. Cuenta Bauro, que fué causa de que los Torrianos perdieron el señorío y gobierno de Milan, aunque despues del destierro de 25 años como refieren estos escritores, fueron restituidos los Torrianos á aquel, como antes lo habían tenido, despues de las muertes de Mosca, y de Martino, alcanzándole su hijo primogénito llamado Guidon, como luego diremos, y fueron sus hijos; primero, el ya nombrado Guidon; segundo, Cason de la Torre; tercero y cuarto, Juan de la Torre y Jacobo de la Torre, caballeros de la orden de San Juan.

El primogénito Guidon, primero de este nombre, sucedió en el señorío de Milan á Martino de la Torre, tercero de este nombre su sobrino, en cuyo tiempo vacó la Iglesia de Milan por muerte del Arzobispo Franquino Parmesano, é hizo grande instancia, para que la tuviese su hermano Cason; pero habiendo entendido que se correspondia con los Vizcondes, le hizo estrechamente guardar, lo cual fué ocasion de haber entredicho en la ciudad de Milan. Este Guidon, ensoberbecido con su fortuna, vino con varios sucesos de guerra que tuvo con Mateo Vizconde á ser desposeido del señorío de Milan, viniendo á morir dentro de Cremona, aunque los hijos y demás familia no dejaban de intentar aquella empresa, acordándose de la sentencia de Cornelio Tácito en el tercero de los Anales, que dice: «No es tan gozosa á los vencedores la libertad, como es intolerable y pesarosa la servidumbre de vencido.» Fueron sus hijos; primero, Francisco de la Torre, segundo de este nombre, que sucedió en la casa; segundo, Simon ó Simonino, que fué hombre valeroso en la disciplina militar, pero muy desgraciado, el cual fué muerto en el primer encuentro que tuvo con Galeazo, Vizconde; tercero, Nordino de la Torre; cuarto, Lamural de la Torre, primero de este nombre; quinto, Guidon de la Torre, segundo de este nombre; y sexto, Margarita de la Torre, que casó con Simon Corregio, llevando en dote ocho mil libras.

El cuarto génito, Lamural, primero de este nombre, se retiró con Guidon y Nardino, sus hermanos, en el Bermasco, donde ocupando el valle de Cornelio, fueron señores de él muchos años, en cuyo valle está la montaña del Taso, que está llena de animales de este nombre, de cuya caza era muy aficionado. Lamural dió principio al símbolo y nombre de Taso, poniendo este ani-

mal en su Escudo de Armas, debajo de la torre, y sobre el escudo timbrado una corneta de caza de color de oro, que ha ñado motivo á algunas gentes, entendiendo que los señores de esta casa traen corneta como señores de las postas, pues vemos que antes que fuesen Correos mayores la traian sobre sus armas en significacion del dominio que tenian del valle de Cornelio, y de la misma manera que el Taso por la montaña, como se ha dicho, la cual vendió Serafin de Tasis, hombre imprudente y poco cuidadoso en materia de hacienda y nada alabado y reconocido á los dones de fortuna. Muriendo Lamural fué sepultado en la iglesia de las Gracias, en el Cornelio, en cuyo sepulcro están esculpidas en mármol unas palabras latinas, que vueltas en romance dicen así:

EPITAFIO.

De la antigua y noble familia de Torrianos, Lamural, llamado Taso, de ánimo invencible á la fortuna, incansable en guerra, amador de paz, de singular vida, yace aquí esperando resucitar en el Señor.

Habiéndose despues multiplicado mucho esta familia de Tasis, se pasaron á vivir á la ciudad de Bérgamo algunos de ella, de los cuales Rugero, sobrino del dicho Francisco, llamándole al servicio del Emperador Federico III, pasó á Germania y fué hecho Gentil-hombre de su cámara y Montero mayor, por ser muy versado y entretenerse mucho en el estudio de la caza. Vivió Rugero mucho tiempo en aquella córte imperial ocupado en muchos cargos de paz y guerra, hasta que murió, dejando por sus hijos á Simon, que fué su sucesor, y á

Francisco de Tasis, que fué el primogénito, en quien se renovó la memoria del antiguo Francisco, abuelo de Lamural, como se ha dicho, el cual dicen pasó del

principado de Milan á la montaña de Taso. Este caballero, Francisco de Tasis, quedó con los cargos de su padre en la córte del Emperador, cerca de quien no tuvo menor gracia y antoridad que su padre, y por no tener hijos, en su vejez, queriendo llevar adelante sus servicios y favores de aquella corona, llamó uno de los hijos de Simon su hermano.

Simon de Tasis, hijo segundo de Rugero de Tasis, primero de este nombre, hizo su asiento en Bérgamo, donde vivió con grande autoridad y estimacion de todos los Príncipes de su tiempo, y reconocido de los vecinos del valle y montaña de Tasis, el cual tuvo dos hijos, que fueron: Francisco, cuarto de este nombre, y Rugero, segundo tambien de este nombre, de quien es la sucesion.

El primogénito, Francisco de Tasis, cuarto de este nombre, que despues de la muerte de Francisco su tio se hallaba en servicio del Emperador Maximiliano, le concedió este Príncipe por especial privilegio, en consideracion de los servicios de sus mayores y suyos, el oficio de Correo mayor, con el dominio y cargo de todas las postas, como se verá por el privilegio de que adelante haremos memoria, que fué de tanta autoridad como por él se reconoce, por ser entonces mas necesario á su órden y estados, por abrirse camino, no solamente de postas por todo aquel estado, mas tambien para las hosterias, como se ve en muchos libros en que estaban registradas sus ordenanzas, por las cuales reconocia la autoridad de dicho oficio, privilegio que se concedió con gracia y permission de todos los reinos y señorios del Imperio, como tambien por los que de nuevo se conquistasen; el cual murió sin hijos, y por su fin dejó ordenado que viniesen de Bérgamo á Cortes

tres sobrinos suyos, hijos de su hermano Rugero, que fueron Juan Bautista, Mafeo y Simon, á los cuales dejó en el mismo oficio, eligiendo á Juan Bautista para los estados de Flandes, como luego diremos; á Mateo para enviarle á España, y á Simon para Italia, en el Estado de Milan.

El segundo génito Rugero de Tasis, segundo de este nombre, fué Gentil-hombre de la Cámara, y Montero mayor del Emperador Maximiliano, en cuya Côte residió siempre con grande estimacion del Emperador, y casó con Alegre de Albricio, de quien parece haber tenido por hijos á los tres ya nombrados Juan Bautista, Mafeo y Simon, y á mas á David de Tasis.

El primogénito Juan Bautista de Tasis, fué el primero que ejerció el oficio de Correo mayor en los Estados de Flandes, pudiendo venir á España, como hijo mayor, como veremos en el privilegio. Fué Camarero mayor del Emperador Maximiliano, y despues, pasando el Imperio á D. Carlos, Archiduque de Austria, Rey de las Españas y Emperador de Alemania, hijo de D. Felipe el Hermoso, Archiduque de Austria, Rey de Castilla y Leon, como marido de la Reina doña Juana, heredera y sucesora del Rey D. Fernando el Católico, que en virtud de sus servicios y de los de sus mayores, alcanzó del dicho Emperador D. Carlos V confirmacion para sí y para sus hermanos, del privilegio que se concedió de estas gracias y oficios á Francisco de Tasis, cuarto de este nombre, por el Emperador Federico III, del oficio de Correo mayor de todos los Estados que poseía, y de los que despues conquistase, como se vé por el privilegio que dice así:

«Doña Juana, y D. Carlos su hijo, por la gracia de Dios, Reina y Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,

»de Toledo, etc. Por hacer bien y merced á vos Juan Bautista de Tasis, y Mafeo de Tasis, y Simon de Tasis, hermanos naturales de Cornelio, mirando á los muchos buenos y leales servicios, que al muy alto y poderoso Sr. D. Felipe, que Dios tiene en su gloria, ya nos habeis hecho, y esperamos que nos hareis de aquí adelante, tenemos por bien, y es nuestra merced y voluntad, de os hacer naturales de nuestros reinos y señoríos, y queremos y mandamos, que seais tenidos por tales y podais gozar, y goceis de todas las cosas que gozan, pueden y deben gozar los otros naturales de ellos, así en lo temporal como en lo espiritual, y es nuestra merced y voluntad que ahora, é de aquí adelante en todas nuestras tierras seais nuestros Maestros de hostes, y postas, y como de nuestra casa y Côte, y de todos nuestros reinos y señoríos, y fuera de los que ahora son é pueden ser, y vos el dicho Juan Bautista seais cabeza del dicho oficio y principal en lugar, y por fin y muerte de Francisco de Tasis, vuestro tio, y nuestro Correo mayor, que fué no embargante cualesquier cosas, y mercedes que por ser cabeza del dicho oficio, ó sucesion suya tengan de Nos, ó de los Reyes nuestros antepasados, así el dicho Juan Bautista Tasis, como otras cualesquier personas: y Nos por la presente, etc. Su data en la ciudad de Zaragoza en 18 dias del mes de Agosto, año del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo de 1518 años.—Yo el Rey.»

Contiene el original de este privilegio las estensiones y autoridades que han gozado los correos mayores: fueron los dichos hermanos muy queridos del César, y no se contentó con lo concedido, sino que les honró de nuevo con otro privilegio mas amplio y copioso que el primero, y fué el concederles á los sobre-

dichos Juan Bautista, Mafeo, y Simon de Tasis, que pudiesen gozar en Austria, Alemania y en Borgoña, de aquellos privilegios que los nobles y naturales gozan, así en lo temporal como en lo espiritual, como parece por su privilegio del año 1536.

No pararon en esto las mercedes y gracias de este glorioso César, porque les honró con palabras muy honoríficas, comunicándoles y haciéndoles merced de su Aguila Imperial, para que la pudiesen usar por sus armas é insignias, dedicándose con esto á la casa de Austria con sus mayores, habiendo usado hasta este tiempo, por sus divisas y armas, la torre de los Torrianos sus progenitores, y juntamente con ellas en la punta del escudo el Taso, que dió el símbolo y nombre á los de esta ilustre familia. Casó el Juan Bautista de Tasis en los Estados de Flandes, con Madama Cristina de Braquendon, familia principal y antigua en el Ducado de Geldria, cuyo origen y antigua nobleza, es de mas de 800 años, y por la linea materna, señores de la ciudad de Braquendon, cuyo símbolo y nombre tomaron los de esta familia. Murió en Milan, en servicio del Emperador D. Maximiliano, siguiendo los venecianos, del cual fué siempre ocupado en negocios graves, y de mucha consideracion, dejando de su matrimonio once hijos legítimos y dos naturales, que son los siguientes: primero, Raimundo, que sucedió en la casa; segundo, Rugero de Tasis, presbítero de la colegial de San Pedro en Lobaina, dignidad principal, y Dean de la Catedral de Amberes, Embajador del Sr. D. Juan de Austria, Gobernador general de los Países-Bajos cerca del Pontífice; tercero, Francisco de Tasis, Correo mayor de los Estados de Flandes, el cual murió de edad de 22 años despues de la muerte de su padre; cuarto, Juan Bautista de Tasis, Caballero de la orden de Santiago, Co-

mendador de los Santos, persona de grandes prendas y autoridad, como lo mostró siendo Embajador dos veces en Francia, cerca del Rey Cristianísimo, y por los Católicos Reyes D. Felipe II y III, y de su Consejo de Estado en Flandes, y de Guerra en Madrid, el cual casó con Madama Elena de la Espinea, de la cual no tuvo hijos y murió en la villa de Madrid; quinto, Leonardo de Tasis, que despues de la muerte de Francisco de Tasis, su hermano mayor, sucedió en el cargo de Correo mayor en los Estados de Flandes, fué Gentil hombre de la Cámara del Emperador, y el primer Baron y absoluto del gobierno de su casa, de quien se hacia mucha estimacion en todos los Estados de Flandes, donde casó dos veces; la primera, con una dama de la casa de Doman, del Condado de Borgoña, de la cual no tuvo hijos; la segunda con Madama Ludovica de Boisot, con la cual vivió mucho tiempo: fué persona de muchas letras y deseosa de gloria; por lo cual fabricó en la Iglesia de Sablon en Bruselas una grandiosa capilla adornada de finos mármoles, con sus armas, y las de aquellos que emparentaron con su casa donde fué sepultado, y se lee el epitafio que traducido al castellano, dice así:

EPITAFIO.

El origen, gloria y valor de los Tasis, ilustres y antiguos, cuyo valor no quedándose escondido en una sola ciudad su gloria, resplandece en toda Europa, doscientos años empleado en oficio de Correos mayores del Imperio, sirvieron en Austria á los Césares con gran fidelidad, el cual oficio que en pretension tomaron en servirle, nunca le han desmerecido con otras honras y cargos, así de gobierno como de guerra, Embajadores, Consejeros, Gobernadores, Condes, Barones del Imperio. Que con este valor, gloria y origen mueran los hombres, este sepulcro lo enseña etc.